

Una propuesta de monitoreo orientado a impacto del programa Pro Huerta en San Juan

*Celi Ariadna,
Donoso Patricia,
Hernández Juan Jesús,
Notario Laura,
Martinelli Mariana
y Catullo Julio*

Una propuesta de monitoreo orientado a impacto del programa ProHuerta en San Juan

Autores

*Celi Ariadna,
Donoso Patricia,
Hernández Juan Jesús,
Notario Laura,
Martinelli Mariana
y Catullo Julio*



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina

INTA Ediciones

Estación Experimental Agropecuaria San Juan

2021

Una propuesta de monitoreo orientado a impacto del programa PROHUERTA en San Juan. / Ariadna Donoso Celi... [et al]. – 1a. ed. – Buenos Aires: Ediciones INTA, Serie Estudios socioeconómicos de la sustentabilidad de los sistemas de producción y recursos naturales, 2021.

33 p: il.

*Libro digital, PDF
ISSN 1851-6955 N°28*

*i. Celi, Ariadna. ii. Donoso, Patricia. iii. Hernández, Juan Jesús. iv. Notario, Laura.
v. Martinelli, Mariana. vi. Catullo, Julio.*

EVALUACIÓN DE IMPACTO - PLANIFICACIÓN DEL DESARROLLO - ECONOMÍA

Este documento es el resultado del financiamiento otorgado por el Estado Nacional, por lo tanto queda sujeto al cumplimiento de la Ley N°26.899

Se enmarca dentro del Proyecto Disciplinario PD I208: Diseño e Implementación de un Sistema de Medición de Impacto del INTA sobre el SAAA Argentino.

*Diseño y diagramación: Mg. Cristina Pizarro
+54 9 261 5164729 / di.cristinapizarro@gmail.com*

*Este libro
Cuenta con licencia*



ÍNDICE DE TEMAS

Introducción	5
Programa PROHUERTA	5
El Programa en el país	5
El Programa en San Juan	7
Pensar el monitoreo: algunas reflexiones desde la teoría y la práctica.	9
Experiencia de evaluación y monitoreo de Programa PROHUERTA San Juan Aportes a la Seguridad Alimentaria	14
Los primeros resultados del Monitoreo	16
Cierre de este documento y comienzo de la siguiente etapa	25
Bibliografía	26
Anexo	28

Introducción

El objetivo de este capítulo es presentar una propuesta de monitoreo a familias que producen huertas en sus domicilios a través del Programa PROHUERTA (INTA-MDS) y los primeros avances en sus resultados, buscando identificar la modificación de sus niveles de seguridad a través de indicadores (FAO), como resultado del aporte de insumos y estrategias de dicho programa.

En el primer apartado se mencionan las características del PH y sus acciones en esa provincia en los últimos años. En el segundo, se indica el tipo de evaluación que se realizará y se reconstruye la teoría del cambio existente. En el tercero, se describe la propuesta de monitoreo diseñada a fines de 2019 en la Estación Experimental Agropecuaria (EEA) San Juan, la metodología y los indicadores seleccionados y el plan de trabajo. En el cuarto se presentan los primeros resultados obtenidos en las primeras 149 encuestas realizadas.

Los instrumentos y la metodología diseñada pueden generar información muy valiosa para el diagnóstico de la seguridad alimentaria en la provincia y para el diseño o mejora de políticas públicas (el ProHuerta y otras).

El Programa PROHUERTA

El Programa en el país

El Programa PROHUERTA (PH) surgió en el contexto de la hiperinflación en Argentina, (1989) como una política social del gobierno nacional para atender la complicada situación de pobreza y desocupación. Fue

diseñado como una política pública interministerial, financiada desde el Ministerio de Desarrollo Social (o sus equivalentes) cuya implementación se le asignó al INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), dependiente del Ministerio de Agricultura (o sus equivalentes), por su experiencia en el área agroalimentaria y por su presencia territorial en el país. Desde el año 2002, el PH queda enmarcado dentro de Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (Ley 25724).

El Programa tiene como objetivo lograr la seguridad alimentaria de las familias en situación de vulnerabilidad mediante su acceso a una alimentación diversificada, nutritiva y saludable. Se dirige a familias urbanas y rurales situadas bajo la denominada "línea de pobreza" donde quedan comprendidas situaciones de pobreza estructural, así como sectores pauperizados por caída de sus ingresos o por desocupación. También involucra a niños en escuelas, especialmente de áreas socialmente críticas (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 2010, p. 12).

"Con la autoproducción de alimentos como meta, les brindamos recursos -semillas, frutales, animales de granja y herramientas- y capacitación. Además, los asesoramos técnicamente para que comercialicen eventuales excedentes en ferias de la economía regional o impulsen emprendimientos productivos. Queremos que quienes más lo necesitan también tengan la oportunidad de generarse su propio sustento alimentario. Además, al instalar recursos y conocimientos, favorecemos que se integren, se arraiguen a sus comunidades y valoren sus propias capacidades." (Ministerio Desarrollo Social 2017).

Desde sus orígenes, el aporte principal del PH fue brindar lo necesario para poner en marcha huertas en los hogares, escuelas e instituciones. El insumo fundamental han sido las colecciones de semillas por temporada (dos en el año) que las familias

en condiciones de vulnerabilidad tienen disponibles para retirar, además de otros elementos como aves para granja, herramientas, frutales, sistemas de riego, entre otros.

"El PROHUERTA elaboró una colección de semillas hortícolas tipo (12 especies) para una huerta familiar con una superficie de 100 m², contemplando los requerimientos de consumo de hortalizas frescas de una familia de cinco integrantes. Se decidió trabajar con variedades y no híbridos para facilitar la autoproducción de semillas..." (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 2010, p. 11).

Los beneficiarios no son sólo del medio rural, sino también abarca a familias de las ciudades porque el objetivo es la soberanía y la seguridad alimentaria de la población en condiciones de vulnerabilidad, sin importar su residencia (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 2010, p. 12).

En 2010 había, a nivel nacional, 630.000 huertas asistidas y 148 mil granjas, las cuales el 33% correspondían a áreas rurales, el 40% a áreas urbanas y el 27% a grandes ciudades (INTA Informa, 2010). El modelo orgánico/agroecológico fue la meta elegida para la producción urbana y rural de las huertas. Además de cultivar para el propio consumo, muchos huerteros suelen asociarse para vender el excedente en ferias o en sus propios domicilios.

La difusión del programa se sustentó en el trabajo de técnicos del INTA, pagados por esta institución o por el Ministerio de Desa-

rollo Social, que reparten los insumos, brindan capacitaciones y asistencia técnica a los huerteros. Sin embargo, esta tarea no podría haberse llevado a cabo, en las dimensiones que se menciona, sin una red de voluntarios. Estos últimos no reciben un salario; se trata generalmente de líderes barriales, docentes, administrativos o personal de centros de salud, etc. que se comprometen con la alimentación de las personas que pertenecen a su comunidad. De manera que se construyó un modelo de trabajo solidario y una herramienta de lucha contra la pobreza, claves para el éxito del PROHUERTA hasta hoy. Este modelo de Programa para la seguridad es considerado Por estados y organizaciones de cooperación internacional como una política exitosa en materia de autoproducción de alimentos, seguridad alimentaria y formación de redes sociales. El modelo del programa ha sido demandado por otros países¹.

¹ La experiencia de réplica más importante fue en Haití donde en 2016 ya abarcaba a más 22.400 huertas familiares, escolares y comunitarias, más de 2.800 promotores voluntarios, 620 entidades locales, 40 comunas del país y un equipo de 32 técnicos de ese país acompañados por 16 argentinos (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 2016). También a través del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, mediante cooperación internacional, se ha asesorado a El Salvador y Honduras en la implementación de políticas similares.

Este modelo de Programa para la seguridad alimentaria es considerado por estados y organizaciones de cooperación internacional como una política exitosa en materia de autoproducción de alimentos, seguridad alimentaria y formación de redes sociales. El modelo del programa ha sido demandado por otros países.

El PH fue muy variable, a través los años y los cambios políticos y económicos del país, tanto en su financiamiento, como en su diseño de prioridades y en sus acciones en el territorio. Como política social focalizada surgió y se fortaleció en contextos de crisis como una estrategia de contención ante los reclamos sociales, la indigencia y la desocupación. Mientras que el Estado se retraía, el programa sobrevivía y en ocasiones se ha expandido. Cuando las instituciones estatales se fortalecieron y el contexto económico mejoró, el PROHUERTA se consolidó y no desapareció por el simple hecho que la vulnerabilidad no se eliminó como flagelo social.

En 2016 el PH en el país aumentó presupuesto, lo que le permitió continuar con la instalación de huertas y realizar otras acciones destinadas productores de la agricultura familiar (AF), lo que impactó en el aumento de capacitaciones, promoción de ferias, visitas técnicas, actividades de investigación en tecnologías apropiadas para el sector, nuevos cultivos, calidad de semillas, trabajo en escuelas y otras instituciones, provisión de aves y herramientas. También se financiaron alre-

dedor de 600 “Proyectos Especiales de Prohuerta” (PE) cuyo objetivo es “el desarrollo de actividades, obras y adquisición de equipamiento que favorezcan la satisfacción de derechos, la producción, el mejoramiento de la calidad de vida y la reproducción social de las familias.” (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, 2016).

Otra herramienta del PH son los “Grupos de Abastecimiento Local”, desde 2017, que promueven la conformación de grupos de productores, en este caso específicamente de la AF, que producen alimentos que se comercializan en su zona y alrededores. Es decir, propician las actividades grupales, la producción, venta y provisión de alimentos en circuitos cortos, enfocados en la soberanía y seguridad alimentaria de población rural vulnerable, lo que los lleva a involucrar directamente a agricultores familiares y a su medio. El Programa subsidia parte de los honorarios de asistencia técnica con el objetivo de acompañar al grupo en el proceso de venta de alimentos.

Programa en San Juan

En San Juan, en la temporada otoño-invierno 2005, el número de beneficiarios calculado oficialmente, sumando las huertas familiares, las escolares y las comunitarias, ascendía alrededor de 125.000 personas. La cantidad de promotores se estimaba en casi 900 y el número de colecciones de semillas entregadas fue de 20.440, mientras que en la misma temporada de 1999 la cifra era de 11.337 (Martín Pulido, 2005).

En 2012 se realizó un monitoreo del Programa en la provincia mediante una encuesta a 652 hogares que habían recibido semillas. Se les consultó aspectos tales como: si se utilizó o no ese insumo; datos personales (edad, ocupación); qué hortalizas o frutales plantaron; cuánto se cosechó; si alguna plaga afectó el cultivo; cuáles son las motivaciones que llevan a participar de PH; si se recibió capacitaciones y de qué temas les gustaría que se trataran las próximas.

Algunos de los resultados obtenidos en el monitoreo de 2012 fueron:

- El 81,6% de los encuestados hicieron efectivamente la huerta. Ese porcentaje no varía prácticamente entre zonas urbanas y rurales.
- Superficie de las huertas encuestadas: mínima 1 m²; máxima 3000 m²; promedio 77,11m²; rango de superficie predominante: 1 a 10 m²
- Lo cosechado se destinaba para el consumo familiar en forma total en el 86% de los casos y vendían excedentes el 8,2% de los encuestados.
- La huerta le servía a los encuestados principalmente para obtener alimentos (94,5%) y ahorrar dinero (76,6%).
- El principal problema de las huertas era la falta de agua (44,4% de los encuestados). Otros problemas frecuentes eran la mala calidad de la tierra (10,1%), la falta de espacio (7,1%) y la falta de tiempo de los huerteros para dedicarse al cultivo y cuidado (6%) (Hernández, 2012).
- En 2015 en la provincia, la cantidad de huertas familiares estimadas eran más de 21.000, a las que se sumaban más de 30 comunitarias y alrededor de 400 en instituciones.

Durante los años 2016 al 2018 se planteó un esquema de trabajo, en San Juan, basado en el Gestión basada en Resultados (GbR) que tomó toda la información en los años anteriores como una línea de base y propuso orientar el trabajo a productos, resultados e impactos esperados. Para mejorar el trabajo en territorio se constituyeron equipos interdisciplinarios con investigadores y extensionistas del INTA y de otras instituciones que llevaron adelante un total de 62 actividades en temáticas referidas a agregado de valor, fortalecimiento de actores, estrategias ante el cambio climático, agua, producción de semillas, tecnologías apropiadas, comunicación, nutrición, entre otros. Es así que por ejemplo hubo 62 actividades (I+E) en conjunto y 26 líneas de trabajo que aportaban a obtener productos para abordar la seguridad alimentaria.

Según los informes técnicos de 2017 en la provincia había:

368 promotores voluntarios
40 huertas que comercializaban excedentes.
12600 kits de semillas entregadas por temporada
3000 huertas visitadas por técnicos
144 escuelas con huertas
5 huertas en otras instituciones
26 huertas comunitarias
14 ferias acompañadas por el Programa.

Entre 2016 y 2019 se implementaron 13 PE en los departamentos 25 de Mayo, Sarmiento, Angaco, San Martín, Calingasta y Jáchal. En su diseño y ejecución intervinieron además del INTA, la Subsecretaría de Agricultura Familiar (SAF), organizaciones de productores y escuelas. Los montos totales ejecutados fueron de más de \$5.000.000.

En esos años se constituyeron siete grupos GAL en diferentes departamentos. Además, se realizaron otras acciones a destacar como la vinculación con la Agencia Internacional de Cooperación japones JICA, que permitió el intercambio de investigadores para estadías cortas, la realización de huertas en el Servicio Penitenciario de San Juan (como actividad terapéutica, de reinserción a través de un oficio y de abastecimiento interno), entre otras.

De manera que, la información anteriormente mencionada sirve como una línea de base para plantear el monitoreo del Programa. Los datos son incompletos, pero brindan información sobre la extensión de las acciones y su importancia en el territorio. La reducción en el número de semillas disponibles y la necesidad de plantear acciones de seguridad y soberanía alimentarias amplias y con impactos importantes en el territorio, nos llevan a necesitar actualizar y conocer los resultados del PH en San Juan.

Pensar el monitoreo: algunas reflexiones desde la teoría y la práctica

En la evaluación podemos diferenciar el monitoreo que puede darse en forma continua durante la ejecución del proyecto, programa o política para detectar deficiencias, necesidades u obstáculos posibles de ajustar, la evaluación intermedia que indaga sobre las condiciones que pueden facilitar o impedir el logro de objeti-

vos en un momento específico y la evaluación de impacto que se realiza al final del proceso completo o de una etapa del mismo (Billorou, Pacheco, & Vargas, 2011, p.25).

Para el INTA el monitoreo es “un proceso sistemático, continuo, de recolección, análisis y utilización de la información generada durante el progreso de planes / proyectos / convenio u otros instrumentos en pos de la consecución de sus objetivos / productos / servicios y para guiar las decisiones de gestión”. La evaluación implica un juicio de valor acerca de una iniciativa (política, plan, programa o proyecto) y se realiza en un momento definidos, antes, durante o después de la implementación y ejecución. Se pueden mencionar distintos tipos: la evaluación de resultados institucionales, la evaluación de temas transversales y la evaluación de impacto. Esta última busca “identificar y explicar cómo se modificó una situación inicial (efectos) en función del objetivo original.” (INTA - Resolución Consejo Directivo INTA 2017-1127)

El monitoreo y la medición de impacto entonces son dos tipos distintos de evaluación. Ambas pretenden observar los efectos de una intervención estatal. Un efecto puede definirse como un “cambio intencional o no intencional debido directa o indirectamente a una intervención.” (OECD, 2010, p. 20).

En ambos tipos de evaluación, se debe tener en cuenta otros factores del contexto que han influido en el proceso que no son atribuibles directamente al proyecto. Se suele partir de objetivos y preguntas iniciales y llegar a una serie de aprendizajes, datos o resultados que nutrirán el proceso de toma de decisiones. Existen diferentes metodologías que es conveniente que se

planifique su utilización desde el diseño mismo del proyecto y que puedan contar con la participación activa de los actores que implementan las acciones y de la población beneficiaria.

Para Arenas Caruti (2019) se comprende la "cadena de valor público" que existe detrás de una intervención o programa, para ello se debe construir una "Teoría del Cambio" que:

"Se refiere a cómo la intervención resuelve un problema o modifica una situación no deseada, identificando la cadena causal entre la necesidad o problema que da origen a una intervención, los insumos utilizados, los productos (bienes o servicios) generados en la intervención, los resultados intermedios conseguidos gracias a la provisión de los productos, y finalmente los impactos (esperados y no deseados) logrados en el largo plazo... Esta teoría ayuda a ordenar ideas, definir hipótesis, y pensar bien sobre lo que la evaluación debe responder, como hacerlo y cómo medir las respuestas, para lo cual es necesario contar desde el inicio con la definición de hipótesis a verificar, el diseño de indicadores para medir los resultados esperados, y en general, con la idea de que es lo que se debe evaluar y las posibilidades de hacerlo". (Arenas Caruti, 2019, p. 15 - 16).

Los tipos de evaluación para Arenas Caruti (2019, pág. 14) son: a) De diseño; b) De proceso; c) De gestión; d) De producto; e) De resultados; f) De impacto; De costo / beneficio.

El diseño que se presenta en este trabajo es un "monitoreo de impactos" del PH, que nos permitirá observar, durante la ejecución del programa, algunos de sus efectos intermedios o parciales a través de la identificación de indicadores de seguridad alimentaria construidos de manera participativa en la EEA San Juan². Este monitoreo permitirá la construcción de una "Mapa de la Seguridad Alimentaria en San Juan, a través del Programa PROHUERTA (INTA-MDS), como herramienta de información, análisis y gestión para la institución y para las autoridades de los estados (provinciales y municipales).

La United Nation Office on Drugs and Crime (UNODC) de Naciones Unidas considera que el monitoreo:

- "proporciona a los principales interesados de un proyecto / programa en curso, indicaciones oportunas de progreso, o la falta del mismo, en el logro de los resultados y objetivos del proyecto / programa
- ayuda a las organizaciones a rastrear sus logros mediante la recopilación periódica de información y su uso para determinar cómo se desempeña el proyecto / programa
- fundamenta la toma de decisiones oportuna y garantiza que todos los socios y donantes estén informados de los resultados del proyecto / programa
- proporciona la base para la evaluación y el aprendizaje" (UNODC, 2018, p. 45)".

² EEA San Juan. Estación Experimental Agropecuaria del INTA San Juan.

El CAF - Banco de Desarrollo de América Latina - (2018) señala que es importante monitorear la implementación de un programa para luego poder llevar adelante una medición de impacto y comprender sus resultados: por qué no hubo impacto, o por qué el impacto no fue el que esperábamos, o por qué estamos observado impactos en variables que no habíamos planificado. La teoría de cambio ayuda mucho para hacer esta reflexión, a identificar problemas y causas.

La entrega de semillas del PH parte de supuestos, es decir de “Hipótesis sobre los factores o riesgos que pueden afectar el avance o éxito de una intervención para el desarrollo” (OECD, 2010, p. 16) y que construyen su teoría del cambio.

La teoría del cambio subyacente del PH tiene como uno de sus supuestos más importantes que la huerta, es decir el cultivo de hortalizas y frutales a pequeña escala familiar o

comunitaria, con algunas pautas de manejo orgánicas o agroecológicas, contribuye en la disponibilidad y acceso de alimentos de buena calidad a lo largo del año, a las familias vulnerables de zonas urbanas o rurales. Para concretar este cometido, entrega un kit de semillas de hortalizas por cada estación (primavera-verano / otoño-invierno), ofrece capacitaciones y asistencia técnica por parte de los técnicos del INTA y acompañamiento por parte de los promotores voluntarios. Adicionalmente, a algunas familias provee frutales y pollos con la misma finalidad.

El kit de semillas de temporadas está disponible para quienes califiquen como población en situación de vulnerabilidad, junto con capacitaciones periódicas que se ofrecen por parte de los técnicos de la institución. El supuesto es que todo esto contribuye a mejorar la seguridad alimentaria de esa población.

Otros supuestos subyacentes en esta teoría del cambio, son:

- La población que no cuenta con los recursos económicos suficientes para adquirir sus alimentos en el mercado, sí cuenta con el tiempo, la motivación, los recursos naturales (agua y tierra) y los conocimientos básicos para autoproducir sus alimentos;
- La realización de una huerta familiar puede brindar los alimentos necesarios en cantidad, calidad y tiempo para fortalecer la seguridad alimentaria de las familias;
- El retiro de la semilla, se refleja en huertas realizadas y ellas en alimentos preparados;
- La mejora en la alimentación, a través de la incorporación de los nutrientes que brindan los productos de la huerta tendrá un impacto en la calidad de vida y en la salud de las personas en condiciones de vulnerabilidad;
- Existe un promotor voluntario activo (vecino/a; personal de alguna institución gubernamental o no gubernamental) que acompaña (visita, salva las dudas más frecuentes, contacta al técnico de INTA) a las familias durante el año para la realización de la huerta e incorporación de las hortalizas a la dieta diaria.
- Que las condiciones ambientales son óptimas para el cultivo de hortalizas y frutales.

Todos estos supuestos básicos del Programa hacen que desde la entrega de su insumo principal (a la semilla) deban darse una serie de condiciones sociales, económicas, ambientales, de conocimientos, de acceso a servicios públicos, etc. para que pueda generarse un impacto en la seguridad alimentaria.

El técnico del INTA que se encarga de la distribución de semillas y de las capacitaciones inicia el proceso, pero intervienen una serie de variables que escapan a su control. La relación de causalidad entre el reparto de la semilla y la mejora de los indicadores de seguridad alimentaria está mediada por múltiples elementos.

Estos factores nos demuestran la importancia de monitorear los hogares que han recibido semillas para ver los resultados que está logrando efectivamente el Programa. Ello permitirá evaluar si efectiva-

mente se están cumpliendo los supuestos enumerados. La información obtenida debe cruzarse con otras dimensiones del territorio de manera de permitir un análisis más profundo. Por ejemplo, es posible que las semillas no se transformen en huertas porque la zona donde viven las familias carece de agua.

Los resultados obtenidos pueden servir para valorar los resultados del Programa en términos del valor público que genera para la población, para identificar fallas en la teoría del cambio subyacente, detectar cuales son las variables críticas sobre las que se debe operar (por ejemplo acceso al agua o la tierra, conocimientos de los participantes, tecnologías disponibles, entre otros.) para que se generen mayores efectos sobre la seguridad alimentaria e incluso permitirá cuestionar la selección del insumo principal (las semillas) para cumplir los objetivos últimos planteados en el Programa.

En base a Arenas Caruti (2019), hemos identificado elementos claves para la metodología de monitoreo:

a) La organización responsable será la EEA San Juan y sus agencias de extensión rural.

b) El programa evaluado es el PROHUERTA en la provincia, en cuanto a su herramienta o insumo principal que son las semillas.

c) El grupo de trabajo encargado de la evaluación está conformado por un equipo de conducción integrado por dos ingenieras agrónomas, una bióloga, una nutricionista y un licenciado en Ciencias Políticas. Además de más de diez técnicos/as que se encargan de las tareas del Programa en cada uno de los departamentos de la provincia.

Este equipo es interdisciplinario y amplio. Aunque no es externo al Programa, lo que contraría las recomendaciones

internacionales para este tipo de evaluaciones. La falta de recursos económicos específicos limita las posibilidades de contratar una consultora o lograr el apoyo de otra organización.

Para atender esta dificultad se ha buscado el apoyo de un Proyecto Disciplinar de INTA a nivel nacional para interactuar con otros profesionales de la institución de otras provincias que cuenten con conocimientos suficientes de las metodologías aplicables y de otras experiencias del país, y a su vez puedan comprender los objetivos del Programa, sus posibilidades y sus límites.

d) La información estará destinada a la propia reflexión y construcción de

aprendizajes dentro del INTA, a los decisores políticos provinciales y a la población en general para el diseño de acciones de investigación, extensión y políticas públicas. Pero también servirá para rendir cuentas a la sociedad sobre los aportes de los organismos estatales a mejorar la seguridad alimentaria y será una herramienta de comunicación activa. Es decir, con este monitoreo se plantean objetivos de formación (para mejorar el funcionamiento del Programa) e información (a actores claves y a la sociedad en general).

e) Se utiliza la llamada telefónica como herramienta de contacto. Es un medio rápido y de bajo costo, que tiene la limitante que no se puede observar la huerta. Las encuestas durante 2020 y 2021 en tiempos de pandemia, con restricciones a la movilización, solo se pudo hacer por este medio.

f) Se hace especial énfasis en la coherencia entre las dimensiones de la seguridad alimentaria de la FAO, los objetivos del PH, los indicadores seleccionados, las preguntas o consignas que se deben completar en la encuesta, el análisis de los datos y las conclusiones obtenidas.

g) La muestra de encuestados se selecciona al azar con un cupo equivalente por departamento. Se propone encuestar al 10 % de quienes han recibido semillas cada 6 meses. Luego se rota los seleccionados. De esta manera se podrá llegar en algunos años a una cobertura muy amplia.

El monitoreo se concibe entonces en forma permanente. La muestra tiene estas dimensiones en función de la evaluación de los recursos materiales, humanos y económicos con los que se cuenta. La información obtenida no puede ser directamente generalizada al total de la población beneficiaria, pero permitirá aproximarnos a su conocimiento.

h) No se ha podido constituir un grupo de control con características idénticas a la población monitoreada, como sugieren las principales teorías de medición de impacto, debido a que los beneficiarios del Programa no son exactamente idénticos a quienes no lo son. El retiro de semillas marca una motivación y una posibilidad material (agua, tierra y conocimientos) de realizar la huerta que no todos poseen para ser comparable la situación actual con o sin intervención del Programa. Por ello esto no es una evaluación de impacto experimental propiamente dicha, la cual tampoco es posible porque se carece de una línea de base precisa.³

³Según el Fondo Interamericano de Desarrollo Agrícola (FIDA), “la técnica “con o sin intervención”, también llamada *contrafactual*, permite determinar la atribución del impacto desde una perspectiva más global, pero no es aplicable en todos los casos. Requiere definir un escenario *contrafactual plausible*, que es la situación que hipotéticamente reinaría en caso de no haberse ejecutado la intervención de desarrollo” (FIDA, 2015, p.20). El *Contrafactual* es la “situación o condición que podría presentarse hipotéticamente para las personas, las organizaciones o los grupos si no hubiera una intervención para el desarrollo como la evaluada.” (OECD, 2010, pág.19). El FIDA sostiene que aunque sea imposible realizar este tipo de experimento, siempre es interesante que los evaluadores piensen ese escenario, es decir “¿qué habría pasado si no se hubiera realizado la intervención?” (FIDA, 2015, p.21).

i) Cada seis meses se elaboran informes del monitoreo que se compararán con los anteriores, en función de los datos que se obtienen en cada etapa del proceso.

j) La metodología empleada es fundamentalmente cuantitativa en cuanto se obtienen resultados de variables seleccionadas desde un método hipotético - deductivo.

k) En el futuro, se cruzarán datos con los de otras instituciones y con los de otros proyectos de INTA. Ello servirá para relacionar los resultados del monitoreo con otros indicadores sociales (escuelas en el territorio, rutas, acceso al agua, entre otros) y económicos (cultivos principales en los departamentos, entre otros). De esta manera se podrá avanzar en un análisis cualitativo más profundo que tenga en cuenta otros

factores que influyen sobre la seguridad y soberanía alimentaria.

l) La encuesta es la principal técnica de recolección de datos. Partiendo de todo lo mencionado anteriormente podemos aceptar los límites de nuestra evaluación, incluso la dificultad de poder atribuir causalidad en la realización de la huerta a la mejora de las condiciones de seguridad alimentaria. Podemos tomar la recomendación del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) que propone que en vez de hablar de "atribución" a la intervención de los resultados obtenidos en una evaluación" se puede hablar más bien de "contribución", es decir hacer un "análisis de la contribución" de la política a la resolución de los problemas" (FIDA, 2015, p. 20).

Experiencia de evaluación y monitoreo de Programa PROHUERTA San Juan. Aportes a la Seguridad Alimentaria

El Programa PROHUERTA es una de las políticas de seguridad alimentaria del gobierno nacional la Nación y contempla al monitoreo y evaluación como componentes fundamentales del mismo. A pesar de no tener una estructura prefijada a nivel nacional, se planifica y destinan recursos económicos para tal fin.

Por lo tanto, cada una de las provincias donde se ejecuta el Programa diseña y gestiona estas instancias de monitoreo y evaluación con cierta periodicidad. Hay ejemplos en otras provincias: monitoreo de entrega de semillas y realización de huerta en San Pedro, Provincia de Buenos Aires, 2017; monitoreo de indicadores del Programa PROHUERTA en el área de Caldenal y oeste árido de la provincia de la Pampa, 2016; Monitoreo del Programa PROHUERTA de la Provincia de San Juan, año 2012, entre otros. Todos estos procesos se focalizan en el seguimiento y valoración de actividades y acciones que forman parte del Programa, como son: la entrega de insumos (colecciones de semillas, frutales, animales de granjas, herramientas), la realización de huertas, capacitaciones, acciones para promotores

voluntarios, entre otros. Aunque ninguna de esas experiencias se ha enfocado a los impactos del Programa en términos de seguridad alimentaria sobre la población beneficiaria.

En 2019, con la renovación de la cartera programática de INTA, un equipo interdisciplinario de extensionistas e investigadores de la EEA San Juan y de las agencias de extensión dependientes se planteó como objetivo: “Construir una herramienta de monitoreo y evaluación, que permita analizar los aportes del programa Pro Huerta a la Seguridad Alimentaria en la provincia de San Juan”.

Se parte de la definición de Seguridad Alimentaria que propone FAO: “existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana” (FAO, 2011).

El concepto manifiesta una visión compleja y multidimensional que contempla no solo la producción de alimentos (en cantidad y calidad) sino aspectos sociales, económicos, culturales, ambientales y hasta de salud. Estas dimensiones deben presentarse en un determinado nivel, al mismo tiempo y a lo largo del tiempo para afirmar que un ser humano ha alcanzado la seguridad alimentaria y que por lo tanto lleva una vida plena y sana, que sin duda es un derecho humano. FAO (2011) distingue 4 dimensiones que hacen al concepto de seguridad alimentaria. Estos son: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad.

La disponibilidad hace referencia a la producción de alimentos. Se refiere a aspectos que dan cuenta de la oferta, almacenamiento, calidad y diversidad de alimentos. Para ello se deben observar temas ambientales como la existencia de sequías, inundaciones, presencias de plagas, entre otros, que afectan a los niveles de producción.

El acceso se define como la obtención física y económica de los alimentos por parte de las personas. Aquí se debe observar la autoproducción, los ingresos económicos y la estabilidad de los mismos. (condición laboral, asistencias alimentarias, alimentación escolar, entre otros). La educación y el entramado social en el que se encuentra la persona son aspectos que influyen sobre esta dimensión.

La utilización se refiere a la inocuidad y a la forma en la que el cuerpo aprovecha los diversos nutrientes presentes en los alimentos. El ingerir energía y nutrientes suficientes es el resultado de buenas prácticas de salud y alimentación, la correcta preparación de las comidas, la diversidad de la dieta y la buena distribución la misma dentro de los hogares. La educación, la salud y el acceso a agua potable son elementos también se deben tener en cuenta en esta dimensión.

La estabilidad hace referencia a la garantía de mantener a lo largo del tiempo, en niveles óptimos a los tres ejes anteriores: disponibilidad, acceso y utilización. Por lo tanto, se considera transversal a ellos. Para fomentar la estabilidad es necesaria, la resiliencia, la adaptación y la prevención al cambio climático y el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles (FAO, 2011).

Para construir el instrumento de recolección de datos de este monitoreo se realizaron talleres participativos en 2019. Durante los talleres se diseñó una encuesta de monitoreo en torno a las dimensiones antes descritas, se definió la población objetivo de estudio, la cantidad de encuestas a realizar y el momento del monitoreo (anexo1).

Cuadro N°1: Preguntas de la encuesta que abordan los ejes del concepto de seguridad alimentaria

Ejes	Preguntas de la encuesta que abordan los ejes
Disponibilidad	¿Tiene Huerta en funcionamiento? ¿Tiene Huerta en invierno y en verano? ¿Tiene Huerta en una sola estación? ¿Tiene frutales? ¿Tiene Granja? Cantidad y tipo de especies hortícolas cosechada Tecnologías aplicadas a la huerta (riego por goteo; coberturas, microtunel, abonos orgánicos)
Acceso	¿Dónde consigue los alimentos? Cuadro de hortalizas cosechadas, cuadro de uso de frutales y animales de granja. ¿Cuántas personas consumen los productos de la huerta ?
Utilización	¿Tiene agua potable? ¿La huerta tiene cerco? Frecuencia de uso de las hortalizas de la huerta, ¿Cómo consume las verduras de la huerta? ¿Cuáles son las verduras más usadas?
Estabilidad	¿Cuál es el tipo de tenencia del terreno? (propio, alquiler, prestado, etc.), Superficie cultivada, ¿cosecha semillas?, ¿escalona la siembra?, ¿Qué pautas o principios agroecológicos aplica?

Los domicilios de los encuestados se geo-refenciarán para poder volcar los resultados de la encuesta en un "Sistema de Información Geográfica" (SIG), que permita visualizar en un mapa de la provincia de San Juan la información obtenida del monitoreo y ampliar el análisis de los resultados desde una visión del territorio.

Los primeros resultados del Monitoreo

Durante la primera parte de 2020 se realizaron 149 encuestas telefónicas. Las mismas sirven como un primer avance que se está completando durante 2021 y cuyos resultados todavía no han sido procesado.

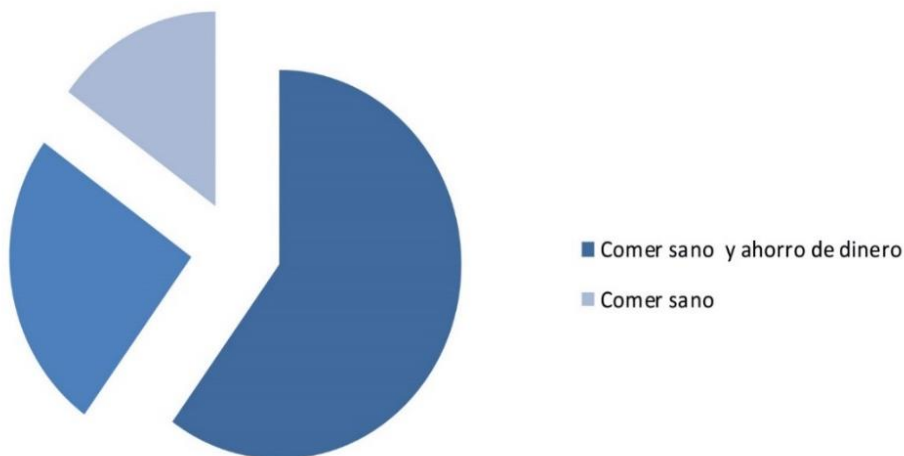
La información recabada en 2020 ha permitido obtener, entre otros, los siguientes datos, gráficos y análisis que se presentan a continuación, agrupados por ejes:

A) Disponibilidad

a) El 78,9% de los encuestados realizó efectivamente la huerta. Este dato prácticamente coincide con el monitoreo 2012 del PH en San Juan y demuestra una relación relativamente alta entre retiro de semillas y siembra.

b) La motivación principal para hacer la huerta es comer sano, incluso por encima del ahorrar dinero. Este dato es sumamente importante porque demuestra una intención nutricional que se encuentra por encima incluso que el acceso a bajo costo a alimentos que impulsó originalmente al Programa.

Gráfico 1. Motivos por los cuales se hacen las huertas

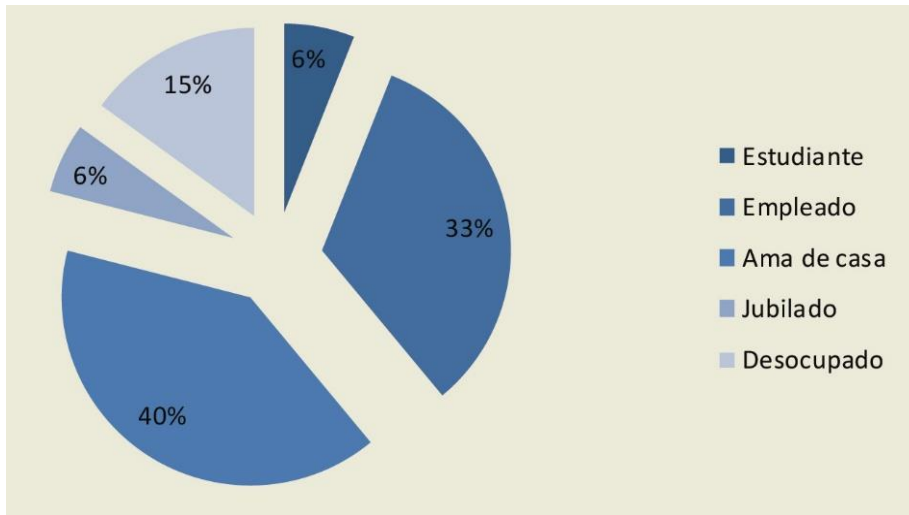


c) Las personas que no hicieron las huertas aducen como sus principales motivos que las semillas no germinaron, que las regalaron a otras personas, que las mascotas no permiten el cultivo, que carecen de tiempo para las tareas o de espacio físico en las casas.

d) Las amas de casa son las que más retiran semillas. Esto puede entender por su rol clave en la alimentación del hogar en la forma de organización tradicional de las familias. El cultivo y cuidado de la siembra es otro trabajo no remunerado que asumen. Este dato obliga al Programa a pensar estrategias de capacitaciones en horarios y con metodologías apropiadas y compatibles con las otras tareas del hogar.

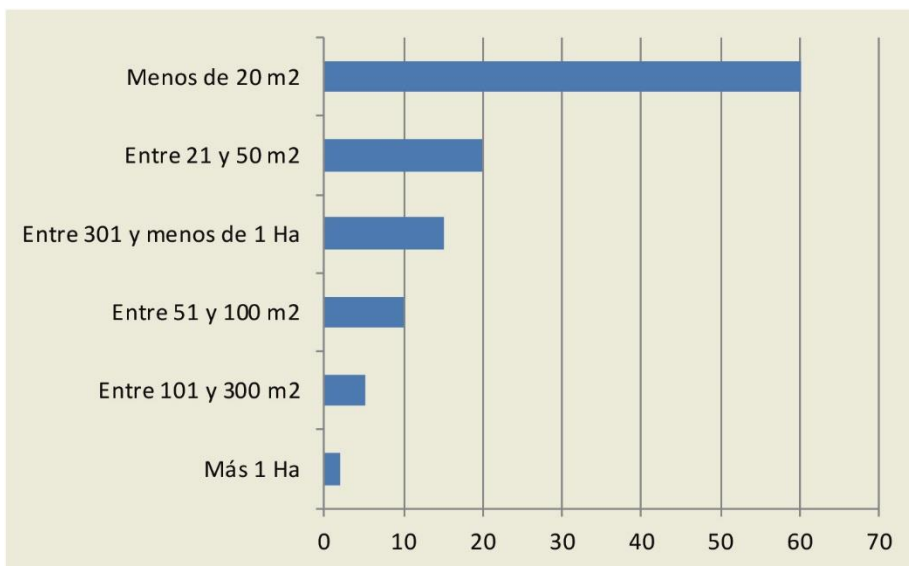
El 30% de las encuestadas en la muestra tomada al azar fueron amas de casa. De las huertas realizadas efectivamente, el 40% fueron asumidas por esta categoría ocupacional.

Gráfico 2. Ocupación de los/as encuestados/as que efectivamente realizaron la huerta



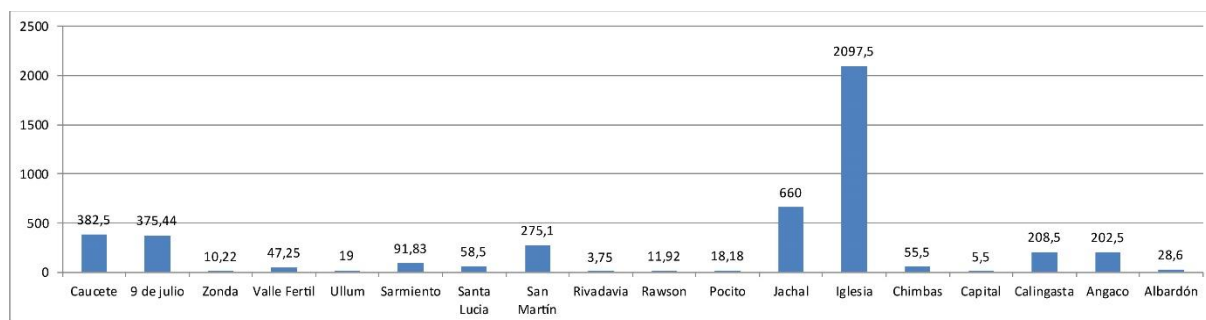
e) Las huertas en funcionamiento encuestadas, en la mayoría de los casos son de superficie pequeña (menos de 20m²). La moda es de 6m², la mediana es de 10 m² y el promedio es bastante superior 98m², incrementado por pocas que tienen grandes extensiones.

Gráfico 3. Superficie de las huertas en funcionamiento encuestadas



f) La superficie de las huertas es muy heterogénea entre los diversos departamentos, variando especialmente entre aquellos que son fundamentalmente urbanos, de los que tienen amplias zonas rurales en donde es posible tener espacios más amplios para el cultivo.

Gráfico 4. Superficie promedio de huertas por departamentos de San Juan



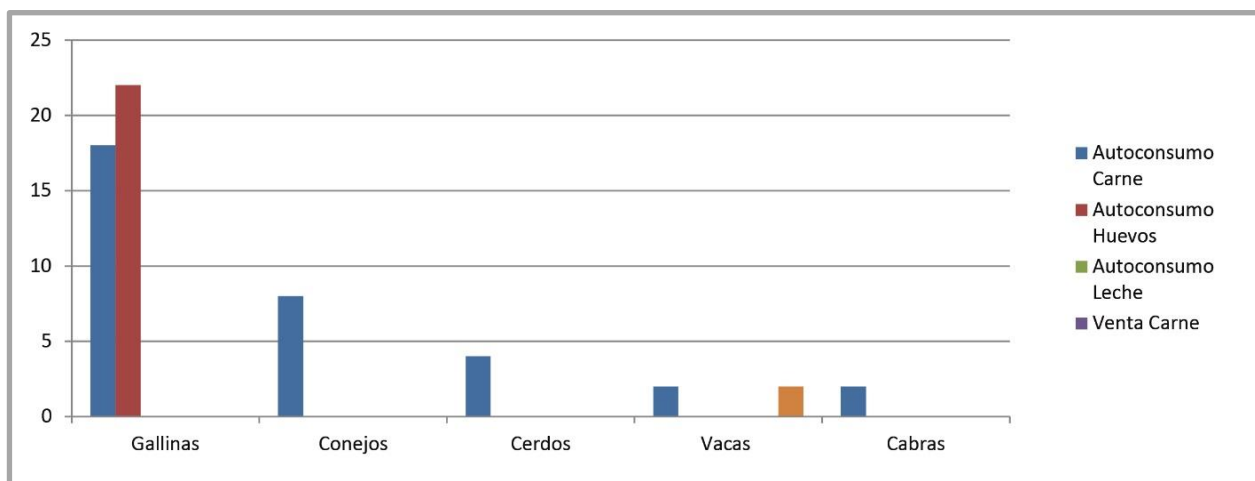
B) Acceso

g) Las cinco principales hortalizas cultivadas son: acelga, lechuga, cebolla, arvejas y zanahoria. El principal destino es el autoconsumo en fresco en la casi totalidad de los casos encuestados. Se registran porcentajes mucho menores de venta,

consumo en conserva o producción de semillas.

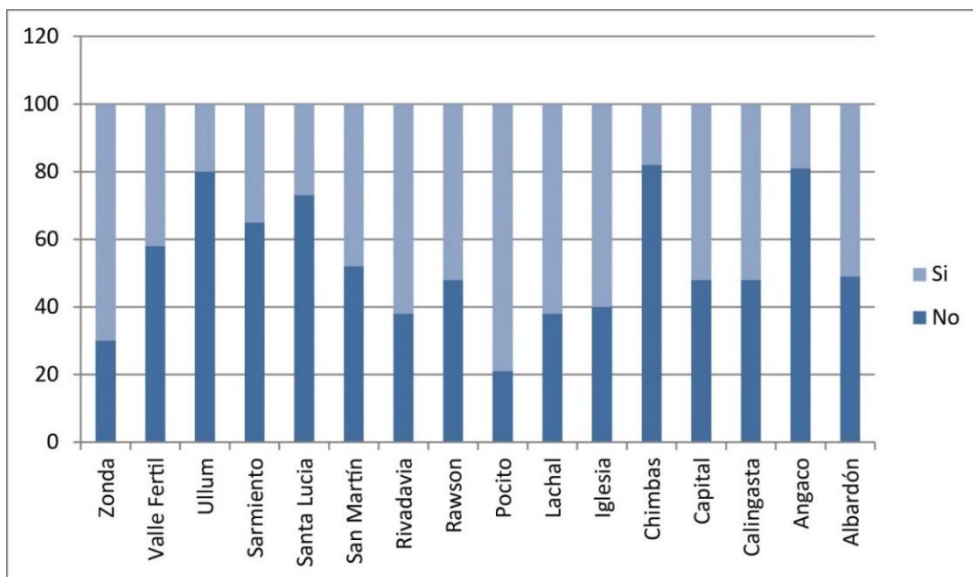
h) El 23% de las huertas encuestadas tienen animales de granja. Predominan las gallinas y pollos que proveen de leche y carne. La especie y el destino es el siguiente:

Gráfico 5. Especie de los animales de granja y destino



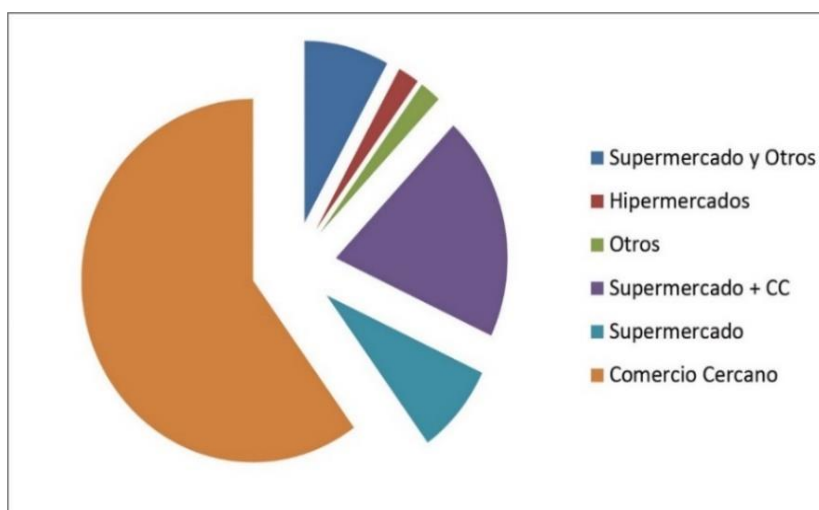
i) El 46,3% de los encuestados posee frutales, principalmente naranjos, limeros, vid y duraznero. Ese porcentaje es más alto en los departamentos rurales.

Gráfico 6. Porcentajes por departamentos de huerteros encuestados que poseen frutales



j) La huerta no provee todos los alimentos del hogar, por ello las familias deben adquirir el resto en otros lugares. Los datos muestran que predominan los comercios de cercanía. Esto brinda información acerca de posibles lugares donde los huerteros con excedentes podrían intentar ofrecer sus productos para amplificar el impacto del Programa.

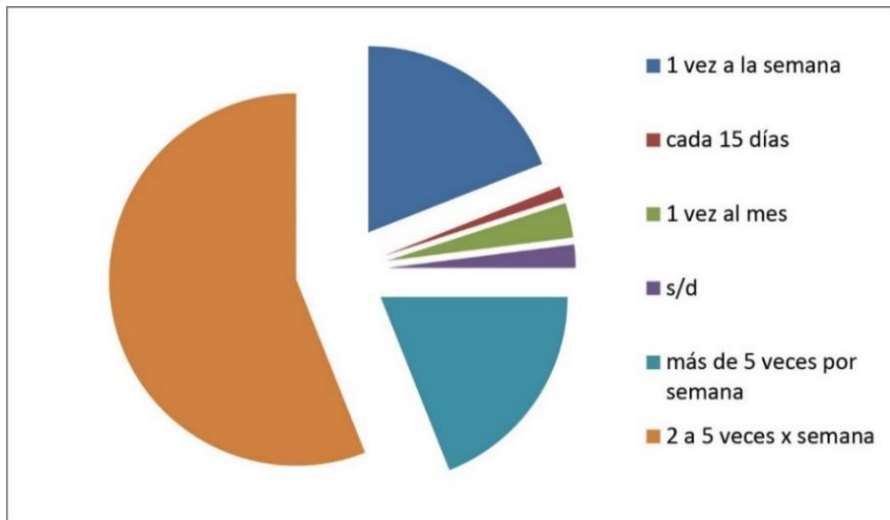
Gráfico 7. Lugares donde los encuestados compran los alimentos que no se producen en la huerta



C) Utilización

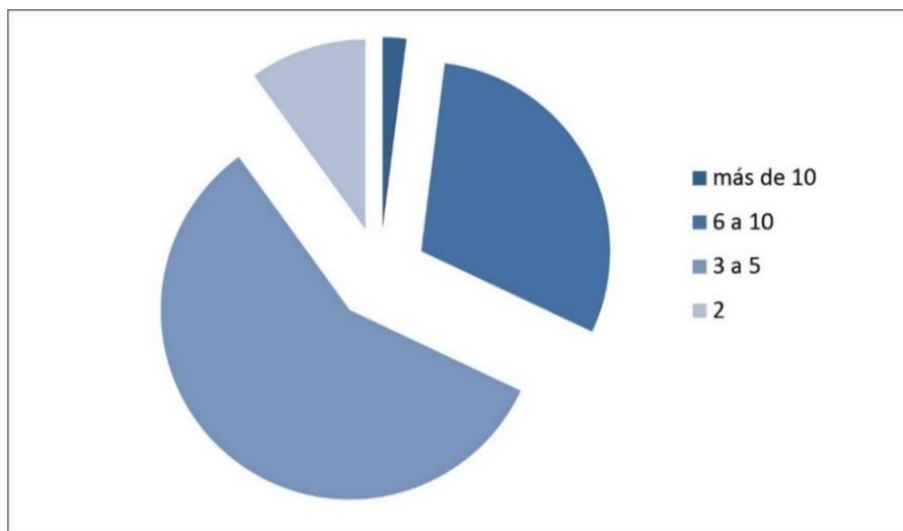
j) La frecuencia de consumo de los productos de la huerta, generalmente es de 2 a 5 veces por semana, lo que marca una importante presencia en la mesa familiar:

Gráfico 8. Frecuencia de consumo de los productos de la huerta



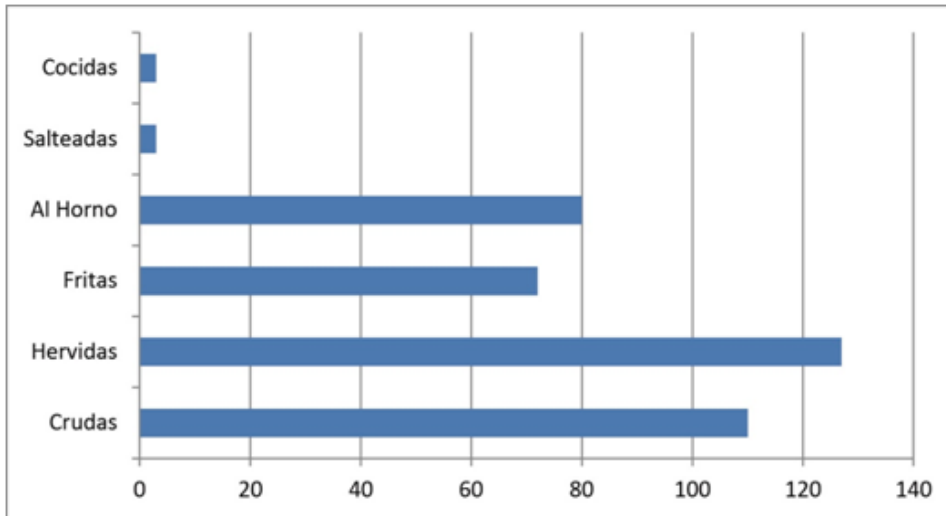
k) La huerta alimenta a todos los miembros del hogar. Los datos muestran que ello significa generalmente 3 a 5 personas y en los extremos 2 y hasta más de 10. Este dato combinado con la entrega de semillas y la cantidad que efectivamente se realizan permitirían aproximarnos a la extensión del impacto del programa.

Gráfico 9. Cantidad de personas por hogar que consumen productos de la huerta



l) En cuanto a la manera de preparación de los productos de la huerta, las respuestas fueron las siguientes:

Gráfico 10. Preparación de los productos de la huerta



m) El riego generalmente es con agua potable de la red domiciliaria y en forma gravitacional. Ello significa un problema en una provincia con escasez hídrica y más aún ante la posibilidad de la incorporación de medidores de consumo que podrían incrementar costos. Este dato demuestra la necesidad de diseñar e incorporar tecnologías adecuadas a este perfil productivo.

Gráfico 11. Fuente de agua para el riego de las huertas encuestadas

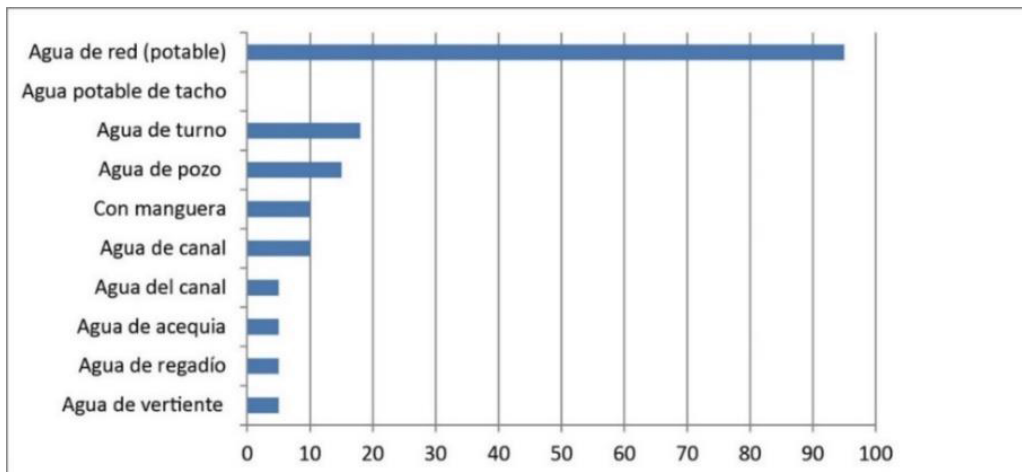
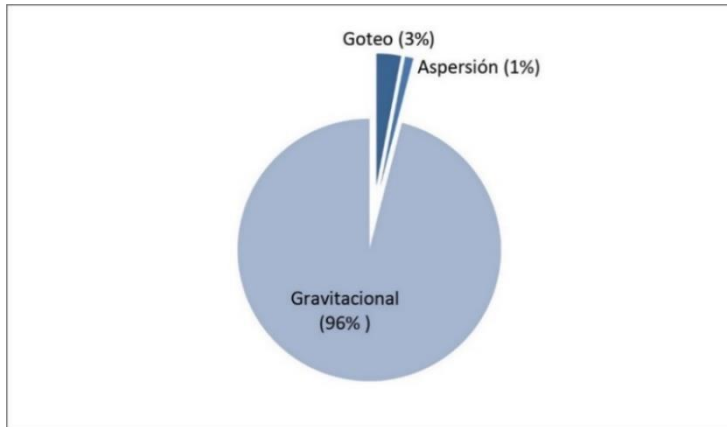


Gráfico 12. Sistema de riego utilizado en las huertas encuestadas



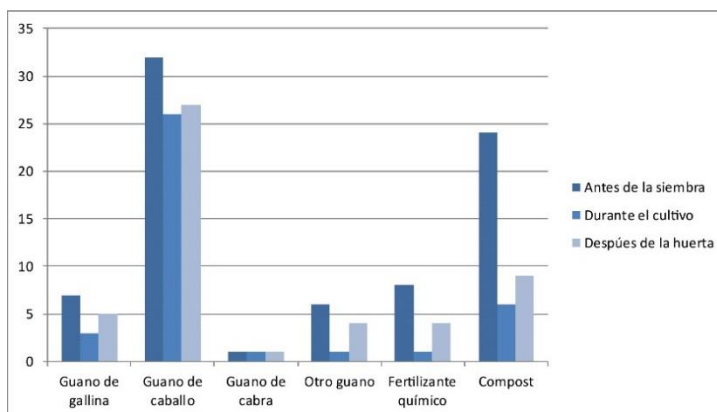
D) Estabilidad

n) Las prácticas con enfoque agroecológico registradas en las huertas encuestadas fueron las siguientes:

- Escalonamiento siembra
- Almácigos / plantines
- Uso coberturas vegetales de suelos
- Incorporación de abonos orgánicos
- Producción de semillas

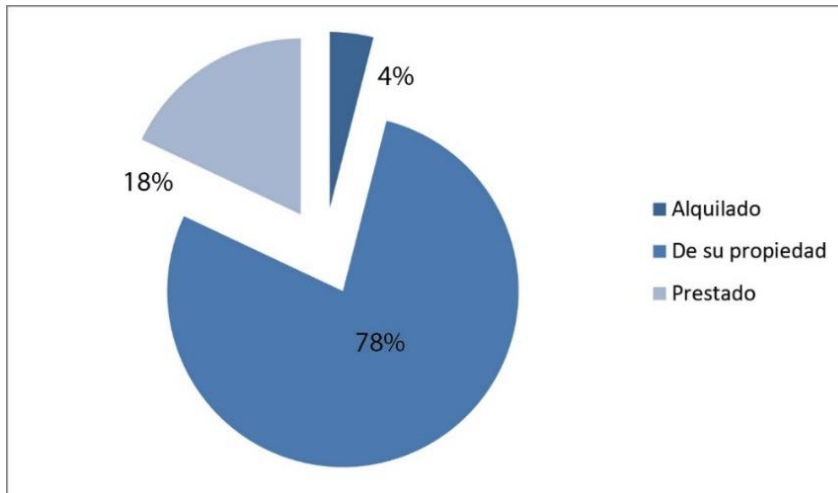
o) En cuanto a los fertilizantes utilizados, los datos una mayor utilización de abonos orgánicos

Gráfico 13. Fertilizantes utilizados en las huertas encuestadas



p) El lugar donde se localiza la huerta es de propiedad del huertero en casi el 80 % de los casos, pero en el resto se realiza en lugar que tienen una mayor inseguridad en cuanto a la continuidad de su tenencia y por lo tanto de la huerta.

Gráfico 14. Tenencia del terreno donde se realiza la huerta



Cierre de este documento y comienzo de la siguiente etapa



El PH surgió proponiendo como elemento básico de su teoría del cambio que la autoproducción de alimentos a pequeña escala familiar o comunitaria, por medio de la realización de huertas con pautas de manejo agroecológico u orgánica, contribuye a aumentar los niveles de seguridad alimentaria. Luego fue ampliando sus instrumentos de intervención y su desarrollo a lo largo del tiempo, lo constituyó una de las políticas del estado nacional de mayor trayectoria.

El monitoreo de sus resultados en San Juan es crucial para conocer si los resultados obtenidos de 30 años de gestión del Programa han contribuido a la hipótesis planteada. Además de visualizar posibles resultados no previstos. Las conclusiones a las que se arriban permitirán modificaciones en la estrategia de trabajo local y sus indicadores servirán como línea de base a una futura medición de impacto.

Los datos encontrados hasta ahora demuestran el valor del programa en la alimentación familiar, la frecuencia del consumo de las hortalizas, las prácticas agroecológicas utilizadas, la importancia de las amas de casa en el proceso, etc.

Este documento ha resumido parte de la historia del Programa, ha fundamentado la inserción teórica del estudio que se propone, ha reflexionado sobre sus posibilidades y sus límites, ha presentado la estrategia de trabajo para el monitoreo que se propone y ha mostrado sus primeros resultados.

En los próximos meses se espera continuar con las encuestas que nos van a permitir que los datos sean más representativa y probablemente refuercen o modifiquen las conclusiones actuales.

Referencias Bibliográfica

- Arenas Caruti, D. (2019). Evaluación de programas públicos. Santiago de Chile: CEPAL.
- Billorou, N., Pacheco, M., & Vargas, F. (2011). Guía para la evaluación de impacto de la formación. Montevideo: OIT / Cinterfor.
- CAF - Banco de Desarrollo de América Latina (2018). Introducción a la Evaluación de Impacto para la Gestión Pública. Caracas: CAF.
- FAO (2011). Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria. La Seguridad Alimentaria: información para la toma de decisiones. Guía Práctica. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/al936s/al936s00.pdf>
- FAO (2017). Monitoreo de la seguridad alimentaria y nutricional como apoyo a políticas públicas en América Latina y el Caribe. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-i5442s.pdf>
- FIDA (2015). Manual de evaluación. Roma: Palombi & Lanci Tipografía srl, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
- Fernández, N., & Erbeta, H. (2007). La seguridad alimentaria en la provincia de Chaco, República Argentina: el caso del Programa ProHuerta. Cuadernos de Desarrollo Rural (58), pp. 65-99.
- Fuentes, M; Bellini Saibene Y; Caldera, J (2016). Monitoreo de indicadores del Programa ProHuerta en el área del Caldenal y oeste árido de la Provincia de la Pampa. 3° Jornada de la Información Geográfica del Sur de Argentina. Recuperado de: <https://inta.gob.ar/documentos/monitoreo-de-indicadores-del-programa-prohuerta-en-el-area-del-caldenal-y-oeste-arido-de-la-provincia-de-la-pampa>
- Hernández, J. J. (2012). Informe final de monitoreo de huertas año 2012. Informe técnico, San Juan: EEA San Juan INTA.
- Hidalgo, E., y Celi, A. (2015). Informe Anual 2015 - Programa ProHuerta EEA San Juan. San Juan: EEA San Juan INTA.
- INTA Informa (2010), 10 (107).
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. (2010). Plan Operativo Anual ProHuerta 2010. Buenos Aires.
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. (2016). Recuperado de: <https://inta.gob.ar/documentos/el-inta-y-el-pais>
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria - Resolución Consejo Directivo INTA 2017-1127)

Martín Pulido, P. (2005). El aporte del voluntariado en el Programa PROHUERTA en la provincia de San Juan (Argentina). Las redes y el capital social. Revista Digital rural, Educación, cultura y desarrollo rural, 2 (4).

Mokate, Karen (2000). El monitoreo y la evaluación: herramientas indispensables de la gestión social. Recuperado de:

<http://virtual.usalesiana.edu.bo/web/practica/archiv/Control%20lectura%20evaluacion.pdf>

OECD (2010), Glosario de los principales términos sobre evaluación y gestión basada en resultados. Paris

Piola, M., Hansen, L.; Liljestrom, V ; Marcozzi, P (2019). Metodología para el registro, seguimiento y monitoreo de la entrega de semilla y realización de huertas en San Pedro, provincia de Buenos Aires (Argentina). Revista RIA. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/864/86460707012/html/index.html>

UNODC (2018). Gestión Basada en Resultados (RBM) y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Viena: ONU

ANEXO I

Formulario de la encuesta

REGISTRO DE VISTA A HUERTAS DOMICILIARIAS

AER: _____ Departamento: _____ Localidad _____ Fecha: _____

Nº Encuesta: _____

Nombre del
encuestador _____

A. DATOS FAMILIA HUERTERA

1) Nombre y Apellido (entrevistado): _____ Edad _____

2) Ocupación _____

3) Ubicación (dirección /coordenadas geográficas) _____

4) Composición grupo familiar:

Miembros de la familia	Hom.	Muj.	Cantidad de Personas	Trabajante de la huerta (marque con una X)
Adulto (más de 25 años)				
Joven (18 a 25 años)				
Niño (0 a 17 años)				

B. DATOS DE LA HUERTA

5) Huerta en funcionamiento: Si / No (Marque lo que corresponda; si la respuesta es No pase a pregunta 6 si es Si pase a pregunta 8).

6) ¿Por qué motivo No hace Huerta? Falta de tiempo ____ Falta de agua ____ Falta de Suelo ____ Sin cerco ____ Otro _____

7) ¿Cuál fue el destino de kit de semillas?

Frutales (especies)	Autoconsumo		Venta		Granja (especies)	Auto consumo	Venta
	Fresco	Conserva/dulce/desecado	Fresco	Conserva/dulce/desecado			

8) ¿Hizo huerta en Primavera/ Verano? ¿Otoño/Invierno? (marque lo que corresponda)

9) ¿Por qué motivo hace huerta? Comer sano _____ Ahorro de dinero _____

Recreativo _____ Otro _____

10) ¿Dónde consigue sus alimentos?

Supermercado ____ Almacén /verdulería de barrio ____ Feria _____ local
 _____ Huerta _____ Otro _____

11) ¿Cuántas personas consumen las hortalizas de la huerta?

12) Superficie cultivada (o cantidad de cajones): _____(m²/und.) Terreno:

Propio _____

Cedido/prestado _____

Alquilado _____ Otro _____

13) Frutales y Granja: (marque con una cruz X lo que corresponda)

14) Flores y aromáticas

Especies ¿Cuál es su función en la huerta? (ornamental; control biológico, etc.)

15) Hortalizas (marque con una X la opción que corresponda)

Especie	Autoconsumo		Venta		Especie	Autoconsumo		Venta		Cosecha semillas
	Fres.	Cons. desec.	Fres.	Cons. desec.		Fres.	Cons. desec.	Fres.	Cons. desec.	
Acelga					Pimiento					
Lechuga					Berenjena					
Espinaca					Maíz					
Cebolla					Melón					
Remolacha					Poroto					
Habas					Pepino					
Arvejas					Zapallito verones					
Rabanito					Sandía					
Repollo					Ajo					
Brócoli					Zapallo					
Zanahoria					Tomate Perita					
Rúcula					Tomate redondo					

MANEJO DE LA HUERTA

16) Huerta en el suelo _____ Huerta en contenedores/ vertical _____ Huerta bajo cubierta _____

17) Suelo: Usa abonos orgánicos SI/NO ¿Cuál? Guano _____ Compost _____ Humus _____ otro _____ ¿tiene compostera? SI/NO

18) Escalona la siembra: SI/NO; ¿de qué especie?

9) Fuente de agua para riego: Agua: potable _____ de turno _____ de Pozo _____ reutilizada

20) Cerco SI/NO; Estado: Bueno _____ Malo _____ Sin necesidad _____

TECNOLOGÍAS APLICADAS:

21) Sistema de riego SI/NO ¿Cuál? _____

22) Uso de coberturas de suelo (mulching) SI/NO; ¿Cuál? _____

23) Uso de plantines (almácigos) SI/NO ¿de qué especies? _____

24) Huerta bajo cubierta:

Sombraculo _____ Invernaculo _____ Microtunel _____ Otro _____

D.CONSUMO DE LOS PRODUCTOS DE LA HUERTA (marque con una X la opción que corresponda)

25) Frecuencia de uso de las hortalizas de la huerta: 1 vez al mes _____; 1 veces a la semana _____ entre 2 y 5 veces/semana _____; más de 5 veces/semana _____

26) ¿Cómo consume las verduras? Crudas _____ Hervidas _____ Fritas _____
_____ Horno _____

27) ¿Cuáles son las verduras que más usa de la huerta? _____

28) ¿Cuáles son las preparaciones más frecuentes de las verduras que hace? _____

29) Observaciones del encuestador: _____

Uso de la Encuesta

Objetivo de la encuesta: obtener información que permita construir indicadores para cuantificar niveles de seguridad alimentaria a partir del aporte de Programa Prohuerta.

A tener en cuenta:

- Escribir con letra clara.
- Escribir la dirección de la huerta de manera precisa (calle y numeración; pasaje; lote N°; manzana, casa, barrio) y/o las coordenadas del lugar.
- Cuando la pregunta indica SI/NO debe marcar con un círculo la opción que corresponda.
- Cuando la opción sea Otros deberá especificar.
- En el ítem 8 se hace referencia a todas las personas (sean familiares o no) que consuman periódicamente productos de esa huerta.
- En el cuadro del ítem 12 debe señalar, con una X, las hortalizas dejan para cosechar semillas.
- En el cuadro del ítem 12 completar las celdas vacías con las especies que no figuran en el mismo.
- En la pregunta 17: Estado del Cerco: Bueno: toda la huerta se encuentra cercada; con algún material que impide el ingreso de animales (cualquiera sea) que transmiten enfermedades a las personas o causen daño la huerta.
- Malo: cuando la huerta se encuentra cercada parcialmente de manera que se permite el ingreso de animales que transmiten enfermedades a las personas o causen daño la huerta.
- Al finalizar la encuesta están las observaciones del encuestador. En este sitio se podrá anotar
- todos los aspectos (sociales, familiares, técnicas, ambientales, entre otros) importante que el encuestador considere.

El objetivo de este documento es presentar una propuesta de monitoreo a familias que producen huertas en sus domicilios a través del Programa PROHUERTA (INTA-MDS), en la provincia de San Juan, y los primeros avances en sus resultados.

Los instrumentos y la metodología diseñada permiten generar información orientada a impacto muy valiosa para el diagnóstico de los niveles de seguridad alimentaria, en base a los indicadores (FAO), como resultado del aporte de insumos y estrategias de dicho programa.



**MEDICIÓN
DE IMPACTO
DEL INTA**



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina